

Sus vegas fertiliza, aumenta y crece;  
Todo el campo florece :  
Con su venida quita el triste velo  
Y muéstranos el cielo  
Serenos afables de sus claros ojos,  
Que estaban de llorar los nuestros rojos.

---

¿Quién dirá alguna parte  
De las que tiene con su cuerpo hermoso,  
En todo cuidadoso,  
Mansedumbre, modestia, gallardía .  
Dulzura y cortesía,  
Iguales miembros juntamente hermosos,  
En lo esencial perfectos y vistosos?

---

---

## PARTE CUARTA.

---

NUEVAS ILUSTRACIONES  
PARA LA VIDA DE CERVANTES Y «EL QUIJOTE.»

## ADVERTENCIA.

Contiéndose en esta parte del presente libro varios trabajos con nuevas observaciones y profundos estudios acerca de Cervantes y el *Quijote*.

Lo primero que ofrezco al lector es unas peregrinas noticias acerca del apellido *del Toboso*. Hasta ahora se ha creído por los comentaristas del *Quijote* que era fantástico, absolutamente fantástico, lo de haber dado á Dulcinea el apellido *del Toboso*, ignorando que tal linaje existía.

Lo segundo es un trabajo extenso y comparativo, en que se prueba lo que muchos á la primera noticia calificarán de paradoja: que D. Juan Ruiz de Alarcon fué el fingido Avellaneda, asunto que he dilucidado cuanto creo que se puede dilucidar para satisfaccion cumplida, y cuanto cabe en un arcano literario de más de dos siglos y medio.

Lo tercero es un poemita en prosa, más histórico que novelesco, aunque por lo novelesco no

parece historia, que es *Cervantes en la batalla de Lepanto*.

Cierra esta parte del libro *La última novela ejemplar de Cervantes*, que escribí en 1872, y se ha impreso ya varias veces, y que por lo solicitada exige nueva edición para los curiosos amantes de la gloria de aquel escritor eminente.

## I.

NOTICIAS DEL APELLIDO DE «EL TOBOSO»  
Y DE ALGUNOS DE ESTE LINAJE.

En insistencia del pensamiento de que el *Quijote* aún está por comentar debidamente, recordaré que no se ha averiguado por los críticos si en Dulcinea del Toboso se ha querido por Cervantes aludir á alguna dama (1).

Lo primero que no han alcanzado á conocer es que hay realmente un apellido *Toboso*, y de tal calidad, que tiene escudo de armas.

Cervantes, al hablar de Dulcinea, procede con incertidumbre. Tan vago se muestra en lo que á ella se refiere, que no concuerdan unas con otras las diversas noticias que da de ella.

En el capítulo 1 de la parte primera dice que se lla-

(1) Nuestro dramático y crítico tan insigne por su sagaz talento como por su ingeniosa laboriosidad, el Excmo. Sr. D. Juan Eugenio Hartzenbusch, honra de nuestro siglo, ha hecho algunas conjeturas combinando las letras; pero no puede considerarse cumplida ó medianamente satisfactorio su trabajo.